

LOS MUCHACHOS QUE APRENDEN ANTISEXUALISMO EN INDIA



Cómo abordamos el desequilibrio de género

Todos los días en todo el mundo, 137 mujeres son asesinadas por un compañero íntimo o un miembro de la familia. El programa de Acción para la Igualdad de India busca poner fin a la violencia contra las mujeres, enfocándose en los adolescentes.

Por Elaine Murphy en Pune, India

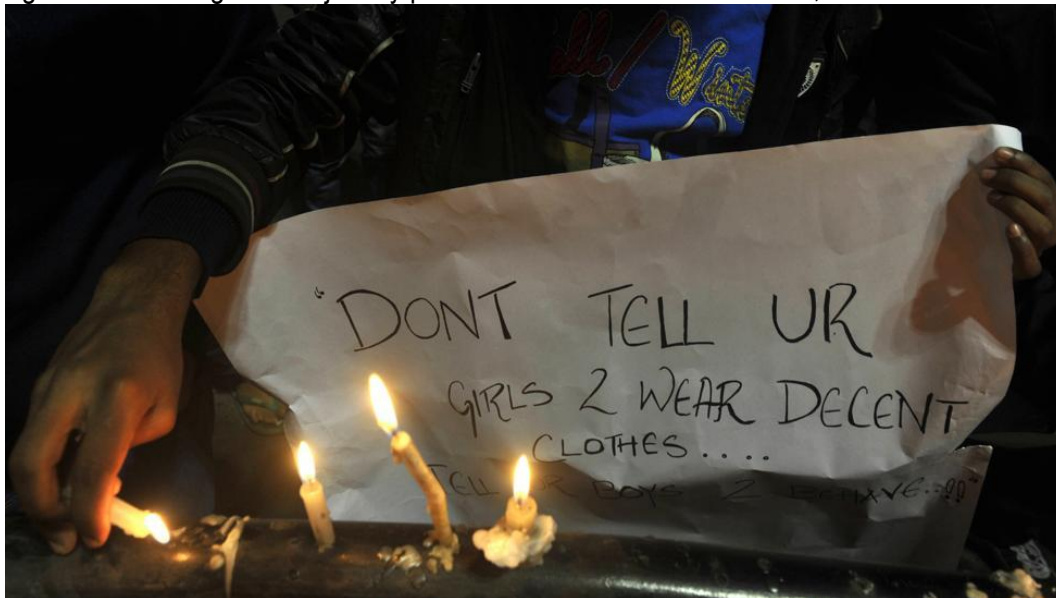
11 de noviembre de 2019

MI Omkar, de dieciocho años, solía desquitarse con su hermana menor, Rutu. Ahora, dice su madre Kanta, él le habla con respeto y calma.

También ayuda mucho más en la casa. "Hace té si hay alguien en casa; También realiza tareas domésticas como limpiar la casa y ordenar las cosas. Se comporta de manera diferente que otros niños de la comunidad, se porta muy bien ", dice Kanta.

Omkar es uno de los más de 5,000 niños en Pune, India, que participa en un programa llamado Acción por la Igualdad (AFE). Lanzado por la **Equal Community Foundation** (ECF) en 2011, el programa AFE busca combatir la violencia contra las mujeres, con niños adolescentes.

Luchar por la igualdad de género es como luchar contra la corriente de un río que corre, dice Christina Furtado, directora ejecutiva de ECF. "Le hemos estado diciendo [a las mujeres]: 'Es muy importante que luchen por sus derechos'. Hemos logrado sacar a algunas mujeres y ponerlas en una balsa salvavidas", dice ella.



"No les digas a tus chicas que usen ropa decente, diles a tus hijos que se porten bien", se lee en un cartel en una vigilia por la víctima de un brutal gangrape 2012 en Nueva Delhi (Crédito: Getty Images)

Pero cuando las soluciones se centran únicamente en las mujeres, "lo que no estás haciendo no está cambiando el flujo de la corriente", dice ella. "Porque al final del día, las mujeres educadas y empoderadas irán a casa con hombres violentos y abusivos".

También podría gustarte:

- **Los mitos sexistas que no morirán**
- **¿Por qué la mayoría de las víctimas de violación nunca cuentan**
- **El oscuro pasado de la anticoncepción más popular del mundo.**

En AFE, los niños de 13 a 17 años pasan 43 semanas estudiando programas de educación diseñados para enseñarles sobre la violencia de género, alterar las normas de género y hacer que sus comunidades sean más equitativas y seguras para las mujeres y las niñas.

Como informa la ONU, la **violencia contra las mujeres es un flagelo mundial** . Algunos estudios muestran que hasta el 70% de las mujeres han experimentado violencia física por parte de una pareja íntima, ya sea física o sexual, en sus vidas; En todo el mundo, 137 mujeres son asesinadas por un compañero íntimo o un miembro de la familia todos los días.

En la India, esta violencia contra las mujeres apareció brutalmente en primer plano cuando una **estudiante de 23 años fue violada en grupo en un autobús de la ciudad de Delhi, India, en 2012** . Lo que siguió fue un diluvio de historias de agresión sexual, creando una especie de **momento #MeToo para India** .



Los participantes gritan consignas en la Marcha de la Dignidad en Nueva Delhi en febrero de 2019; La marcha de 10.000 km buscó crear conciencia sobre la violencia sexual contra las mujeres (Crédito: Getty Images)

Es por eso que programas como este tienen un papel tan importante que desempeñar. Aun así, el conservador Pune, India, puede parecer un lugar especialmente improbable para lanzar una campaña de base para la igualdad de género, y mucho menos un lugar donde los adolescentes liderarían la carga. En comunidades tradicionales de bajos ingresos como esta, los niños y las niñas a menudo están sujetos a costumbres anticuadas que dictan que el trabajo doméstico es trabajo de mujeres, y que los hombres pueden abusar sexualmente, verbalmente y físicamente de las mujeres sin consecuencias.

Los facilitadores del programa son personas a las que los adolescentes tienden a admirar: hombres jóvenes de 20 años. ECF requiere que los participantes asistan al 60% de las sesiones y completen un “proyecto de acción” final: una solución comunitaria que luego implementan. Alrededor del 80% de los participantes se gradúan.

Akshay, de dieciocho años, se unió inicialmente al programa AFE en 2014 como voluntaria para llevar a cabo las sesiones. Más tarde se inscribió él mismo, junto con sus dos hermanos. Desde que se graduó del programa, dice, se ha convertido en un modelo a seguir para otros niños de la comunidad.



Akshay, quien se unió al programa en 2014, hace té chai en casa (Crédito: Chhavi Goyal)

Al igual que la madre de Omkar, la madre de Akshay, Sujata, dice que ha notado cambios significativos en su comportamiento. "Él ha estado compartiendo las responsabilidades en casa, y no solo él, sino también todos los hermanos", dice ella. "De hecho, durante un mes, no he podido hacer ningún trabajo en la casa debido a su ayuda".

En el barrio de Akshay y Omkar, muchos niños comienzan a beber alcohol a los 14 o 15 años. Algunos son adictos cuando llegan a la edad adulta. **El alcoholismo está muy extendido en comunidades de bajos ingresos** como la suya en toda la India, y los **hombres que abusan del alcohol tienen más probabilidades de abusar de sus esposas** y acosar a las niñas.

Es un problema que impacta significativamente a las mujeres. Las niñas tienen miedo de jugar afuera debido a los comentarios lascivos de los niños y los hombres borrachos, y las mujeres a menudo tienen miedo de llamar a la policía o confrontar a los perpetradores directamente porque creen que las autoridades culparán a la víctima o no les creerán.

Pero tanto Omkar como Kanta, equipados con el conocimiento para detectar signos de acoso sexual y violencia, se sienten facultados para reportar incidentes a la policía y a los líderes de la comunidad. Omkar señala que las adolescentes confían en él porque saben que su experiencia en ECF significa que tiene la educación y la compasión para ayudarlas cuando se sienten inseguras.



Omkar con sus padres Raju y Kanta, quienes dicen haber visto cambios significativos en su comportamiento desde que comenzó el programa (Crédito: Chhavi Goyal)

Akshay tampoco tiene miedo de intervenir. Él recuerda haber escuchado a un hombre borracho pelear con, y luego golpear, la esposa del hombre. Akshay y sus amigos entraron en la casa del hombre y trataron de arrastrarlo afuera, diciéndole a la mujer que llamara a la policía. Como resultado, el hombre fue a un consejero de rehabilitación de alcohol, redujo drásticamente su consumo de alcohol y, dice Akshay, frenó su racha violenta.

"Solía pensar que [las niñas] son débiles, que tienen miedo de salir a la calle. Pero luego me di cuenta de que estaban asustados por el patriarcado y luego comencé a respetarlos", dice Akshay.

Omkar ya está transmitiendo su conocimiento a la generación más joven. Con un amigo, él entrena a 10 niños que son demasiado jóvenes para unirse al programa AFE en conceptos de igualdad de género, enseñándoles a no llamar a las chicas, a ayudar en la casa y a hablar si ven que los hombres son abusivos.

"Queremos alentar a los niños a tomar la iniciativa y estamos allí para apoyarlos y todo lo que hacen", dice Suhasini Mukherjee, asociado del programa en ECF.



Los niños escuchan durante una sesión de ECF en Pune (Crédito: Chhavi Goyal)

Sin embargo, a medida que los niños aprenden a ayudar a las niñas que están siendo hostigadas, a veces toman esta lección demasiado en serio, dice Pravin Katke, coordinador del programa en ECF. Les dirán a sus hermanas que no deben ponerse, o les darán miedo de salir solos. Si bien está bien intencionado, esta sobreprotección puede conducir al dominio, exactamente lo que ECF está tratando de abordar.

En las etapas iniciales del programa, los mentores enfatizan que los niños solo deben ofrecer ayuda cuando las niñas lo solicitan o cuando obviamente están angustiados. También les dicen que llamen a las autoridades en situaciones extremas, en lugar de agravar la situación al involucrarse.

En una de esas situaciones, Akshay escuchó que sus vecinos estaban organizando un matrimonio para su hija menor de edad (aunque la edad mínima legal para casarse con niñas en la India es de 18 años, **todavía se practica el matrimonio infantil**). Sabía que los padres de la niña sospecharían que él era su novio si los confrontaba. En cambio, alertó a las autoridades legales y a las organizaciones de derechos de las mujeres para convencer a los padres de que cancelen el matrimonio.

Homens y hombres

Mientras que el programa de ECF aborda cuestiones de género a nivel local, de base, **Promundo**, una organización fundada en Brasil en 1997 y ahora con sede en Washington, DC, ofrece un modelo similar a escala global para hombres y

niños en más de 25 países, incluidos Brasil, India, los Estados Unidos y los países de los Balcanes. El Programa H de Promundo (para "homens" u "hombres", las palabras respectivas en portugués y español para "hombres") fue creado para mitigar la violencia urbana entre los hombres jóvenes. Los participantes del Programa H tienen entre 10 y 24 años, y se reúnen semanalmente durante cuatro meses en espacios comunitarios como escuelas; Al igual que en ECF, los grupos son pequeños, con un promedio de 12 participantes, y son facilitados por hombres jóvenes de 20 años. Al igual que las ECF, las lecciones de Promundo se centran en temas como la violencia contra la mujer, la sexualidad y las normas de género, como el cuidado y el trabajo doméstico.

Según **el informe** recientemente publicado de Promundo sobre El **estado de los padres del** mundo, a nivel mundial, "las niñas dedican un 40% más de tiempo al trabajo no remunerado que los niños de la misma edad". Esto significa que las niñas no pueden dedicar el tiempo adecuado para jugar, relajarse y estudiar.



A nivel mundial, las niñas dedican más del 40% más de tiempo al trabajo no remunerado, como el cuidado de hermanos menores, que los niños de la misma edad (Crédito: Getty Images)

Para medir su impacto, Promundo creó la **escala de Hombres Equitativos en Género (Gem)**, que evalúa los cambios autoinformados en los comportamientos de los participantes, tales como sexo seguro y planificación familiar, disminución de la violencia contra las mujeres y mejores actitudes hacia las mujeres y la igualdad de género. Entre 2002 y 2012, según un estudio de Promundo que aún no se ha publicado, los participantes de Promundo en Etiopía informaron que su uso de la violencia se redujo en un 20%, y los participantes en India declararon que tenían dos o tres veces más probabilidades de usar condones que antes. Sin embargo, mientras Promundo intenta corroborar las respuestas de los participantes con las opiniones de los miembros de la familia y los amigos sobre los comportamientos de los participantes, la naturaleza autoinformada de los datos deja margen para el error.

Promundo alienta a los niños a cambiar primero sus comportamientos en el espacio seguro del aula, y luego a implementar estos cambios en público.

Aún así, el activismo de género de base tiene una influencia precaria, especialmente en comunidades donde las normas tradicionales de género pueden estar profundamente arraigadas.

En la República Democrática del Congo, las clases de Promundo abordan el tabú social de los hombres que realizan tareas domésticas, lo que resultó en que un hombre barrería los pisos de su casa. Su esposa estaba complacida, pero notó que solo barrería adentro, no en el patio trasero; todavía temía que otros hombres lo vieran y se burlaran de él.



Los manifestantes piden el fin del hostigamiento a los pasajeros de los autobuses urbanos en Bangalore, donde un estudio encontró que dos tercios de las mujeres se enfrentan a violencia regular (Crédito: Getty Images)

Tanto Promundo como ECF descubrieron que, si bien es relativamente fácil cambiar las actitudes de los adolescentes con respecto a la igualdad de género, es más difícil para los niños implementar públicamente soluciones y mantener los cambios de comportamiento cuando las comunidades son resistentes. Para abordar esto, ECF está renovando su plan de estudios para las etapas posteriores de su programa, orientado a la acción, y Promundo está trabajando para implementar el cambio a nivel institucional en las escuelas y centros de salud al asociarse con estas instituciones para incorporar allí el plan de estudios del Programa H.

Giovanna Lauro, vicepresidenta de programas e investigación de Promundo, dice: "Incluso si cambiamos las actitudes y comportamientos de los hombres jóvenes, todavía viven en un mundo que no ha cambiado".

Pero con los programas dirigidos a los comportamientos de los adolescentes, esos niños están un paso más cerca de cambiar el mundo ellos mismos. Al identificar las causas profundas de los comportamientos de inequidad de género e implementar soluciones tanto a nivel individual como comunitario, los niños pueden aprender a abogar no solo por las niñas y las mujeres, sino también por ellas mismas. Como lo han demostrado ECF y Promundo, adaptar los programas para satisfacer las necesidades específicas de la comunidad y luego adaptar el plan de estudios para una audiencia más amplia puede tener impactos de gran alcance.